

La Ilustración Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses... 16 rs.

Un año... 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses... 2 1/2 ps.

Un año... 4 »

SUMARIO.

TEXTO.—Revista, por V. P. Nulema.—Crónica de Paris, por D. F. M. Melgar.—Recuerdos de un viaje, X, El Códice de Calixto II (continuación), por D. Fidel Fita.—Una picardía de los frailes escapada á la penetración de Mr. Ferry.—Colegio de Nuestra Señora de la Vega en Salamanca, por D. Elias Ordoñez Alvarez de Castro.—Conversion de un célebre novelista.—Revista científica y económica, por D. Ernesto de Bergue, Ingeniero.—Los grabados, por X.

GRABADOS.—El santo varon Juan Bautista de La Salle, fundador de la Congregacion de Hermanos de las escuelas cristianas.—Ruinas de España. Lo que resta del cláustro bizantino del Colegio de la Vega de Salamanca.—Aniversario de Cervantes. Cervantes redimido del cautiverio de Argel por los frailes Trinitarios (Cuadro del pintor aleman Sr. Müde, premiado en Berlin).

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses... 11 fr

Un año... 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses... 3 1/2 ps.

Un año... 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid 21 de Abril de 1880.

ADMINISTRACION: JESUS DEL VALLE, 23 Y 25, PRINCIPAL.

Epoca 2.ª—Año IV.—Tomo III.

NÚMERO 39.

Número suelto, real y medio.

El Director de LA ILUSTRACION CATÓLICA da fervientes gracias á los periódicos religiosos de Madrid y provincias por el afecto que le han mostrado en su reciente desventura. Las oraciones y alabanzas tributadas á su bendita madre han servido de mucho alivio á su corazon, en el cual guardará siempre con el torcedor de su pena el recuerdo de los cristianos consuelos con que sus amigos le han favorecido en la desgracia.

REVISTA.

Como abejas que cargadas con el néctar de las flores regresan gozosas y ufanas á su colmena para labrar allí ricos panales de miel, vuelven á estas horas á sus hogares los peregrinos del Pilar, cargados con el néctar de las oraciones y con el aroma de la piedad, para labrar en el seno de sus familias los panales dulcísimos de las costumbres cristianas.

La peregrinacion ha sido espléndida: veinte mil almas se han agrupado al santo Pilar de Zaragoza para impetrar de la Santísima Virgen las bendiciones del cielo.

España es el pueblo de la Madre de Dios; hijo de la Virgen inmaculada, que durante el trascurso de los siglos ha derramado sobre sus campos y sus ciudades el maná de las divinas misericordias. ¡Benditas sean estas pruebas de gratitud que los hijos dan á su Madre, porque en ellas se cifra la esperanza de nuestra regeneracion social!

Segun nos han referido testigos presenciales, las fiestas de Zaragoza y las circunstancias todas de la peregrinacion del Pilar, han sido una verdadera explosion de entusiasmo religioso, como no se ha conocido igual en la capital de Aragon.

De los veinte mil peregrinos que han acudido al Pilar, una parte han hecho el viaje á pie, y muchos lo han hecho descalzos. Era preciso, nos ha dicho un amigo, recordar las antiguas peregrinaciones de la Edad Media para encontrar punto de comparacion con el entusiasmo de la que acaba de celebrarse. El mismo nos ha referido un hecho que da idea del carácter de la peregrinacion.

Iba él á besar el mármol bendito que la veneracion de los siglos ha desgastado, y le precedia un largo cordon de gente. Cuando ya llegó cerca observó que

una santa mujer yacía postrada sobre el mármol sin dar señales de levantarse, y temiendo que se hubiera puesto mala, comenzó á tirarle del pañuelo. La buena mujer se volvió y le dijo entre sollozos:—Espera un poco caballero, que aun me faltan veinte.

—¿Cómo veinte? replicó nuestro amigo, volviendo á llamarla.

—Veinte besos, señor, porque son encargos que traigo de mi pueblo.

Los ojos se arrasan de lágrimas al considerar el mérito de estos actos de fé en un siglo de incredulidad que se mofa del mismo Jesucristo.

Y por fortuna en España son muchas las almas que guardan íntegro el tesoro de esta fé inmaculada y fecunda, y muchos, muchísimos los peregrinos que habrán cumplido sobre el santo mármol del Pilar numerosos encargos como el de la mujer mencionada.

No es este lugar de describir las funciones reli-

giosas celebradas en los tres dias que ha durado la peregrinacion; baste decir que eran once los Prelados asistentes, y que el ilustre Cardenal de Zaragoza, á pesar de sus años y de sus achaques, ha presidido todos los actos, rejuvenecido con el entusiasmo de su devocion.

En medio del devoto concurso, para que nada faltase á la sublime manifestacion de la piedad española, se ha dejado oír un ruido del infierno. En la noche del 17, al salir el Santo Rosario del Pilar, estallaron dos petardos, uno dentro del templo y otro en la calle. Gracias á Dios, el criminal atentado no produjo más efecto que el susto consiguiente; pero el eco de aquellas detonaciones resonará por mucho tiempo en el corazon de los católicos zaragozanos, como síntoma doloroso de que se albergan en la ciudad augusta corazones perversos, dispuestos á derrocar, si pudiesen, el Pilar de las divinas misericordias.

Pero no podrán, porque la Santísima Virgen, al posar sus celestiales plantas sobre la santa columna, prometió que nunca faltaria la fé al pueblo español, aunque se levantasen contra ella las potestades del infierno.

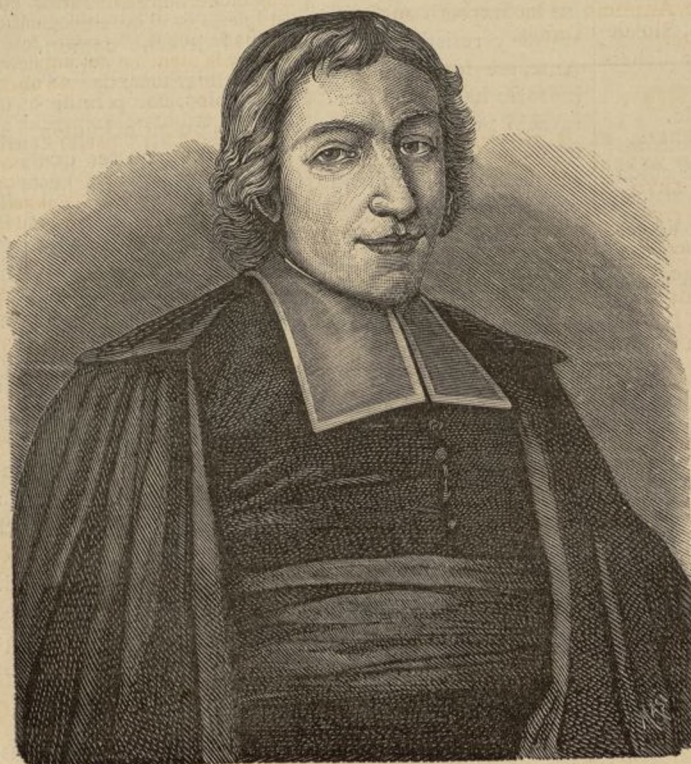
La peregrinacion que acaba de celebrarse atestigua con la elocuencia de los hechos el cumplimiento de la tradicion.

La crónica de la última semana tiene entre sus páginas una y muy larga de espectáculos dolorosos. Cuatro ejecuciones casi simultáneas, aunque en territorio de distintas Audiencias, han causado profunda impresion en el ánimo de las gentes.

Un reo de regicidio y tres de fieros asesinatos han expiado sus delitos en el caldso, sin que haya sido posible aplicarles la pena de indulto.

Por fortuna todos han muerto arrepentidos y en brazos de la religion. El acicate de la muerte aviva las conciencias más dormidas y alumbra con luz salvadora la ceguedad de las pasiones humanas.

Terrible y dolorosa es la pena de muerte; aflíge el corazon á presencia del caldso; pero la razon y la experiencia demuestran que esta pena es la mayor garantía de las leyes y el freno más eficaz contra el desbordamiento de las miserias del hombre. Y cuenta que la parte más afflictiva de esta pena, la que más repugna y subleva á los corazones sensibles y á



EL SANTO VARON JUAN BAUTISTA DE LA SALLE,
Fundador de la Congregacion de Hermanos de las escuelas cristianas.

los espíritus filantrópicos, es lo que la hace más eficaz y salvadora.

La ejecución pública, diga lo que quiera la Comisión de Códigos, es un requisito casi necesario de esta pena. La muerte de un hombre no puede equipararse á la muerte de una res; la sociedad tiene derecho á presenciar la ejecución de una sentencia que le arrebatara uno de sus miembros. El que va á morir es un hombre, es un cristiano, tal vez es un santo salido del crisol del arrepentimiento, y la sociedad debe recoger su último suspiro y auxiliarle con sus oraciones en el tránsito de la eternidad.

Las corrientes modernas van contra esto; se quieren las ejecuciones secretas como paso hácia la abolición de la pena de muerte. Porque en efecto, ¿qué distancia queda entre la muerte secreta y la cadena perpétua? Por triste y doloroso que sea el espectáculo, la pena de muerte debe ser pública para que sea ejemplar y compense con sus efectos la terribilidad de su naturaleza.

Según nos dicen de Zaragoza, muchos peregrinos del Pilar han salido para Montserrat. Las fiestas del Milenario comenzarán el día 24 del corriente, y se prolongarán hasta los primeros de Mayo.

A la función oficial, digámoslo así, sucederán otras de diversas corporaciones y devotos.

Los días 28 y 29 solemnizará con especiales cultos la gran fiesta del Milenario el clero catalán, y el día de la octava, esto es, el 2 de Mayo, acudirá en romería al santuario la *Juventud católica* de Barcelona, la cual celebrará una función espléndida que en nada desmerezca, ántes aventaje si es posible, á las demás que se proyectan.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII estará representado en Montserrat por su Nuncio de Madrid el Sr. Arzobispo de Mira.

La peregrinación del Pilar ha sido por lo tanto digno preámbulo de las grandes fiestas de Cataluña. La piedad española, á semejanza del águila caudal, después de beber el néctar de las divinas misericordias en las aguas del Ebro, remonta su vuelo á las altas cumbres de Montserrat para respirar allí los aires saludables de la fé y de la tradición.

Lo que podemos decir de Madrid no ofrece mucha novedad. Los diarios noticieros de la capital, que siguen de cerca los sucesos que ocurren y las fiestas que se preparan, discuten estos días sobre el arriendo de los jardines del Retiro para las veladas de Estío; sobre la importancia de las ferias de Mayo, que coincidirán con la exposición de flores y plantas; sobre la apertura de la Plaza de Toros y la clausura del Teatro Real; sobre la primacía de los dos Circos que funcionarán en la Plaza del Rey; sobre nuevos robos y nuevos suicidios, y sobre las mil otras pequeñeces de la vida madrileña, que se arrastra de espectáculo en espectáculo como mísero reptil que va de tronco en tronco chupando la sávia de las flores.

En pocos meses ha concedido el Ministerio de Fomento siete privilegios de invención que deben consignarse.

Aparato telefónico sin pila ni señal visible.

Aparato de calefacción por medio del petróleo, aplicable á la cocción de alimentos, sin exigir cuidado de persona alguna.

Aparato *Fotógeno*, generador instantáneo de gas, aplicable á la iluminación y calefacción.

Mechero para producir luz por cualquier hidrocarburo líquido sin necesidad de torcida.

Procedimiento para cocer las tierras para abono y mejora de los campos.

Aparato portátil para cargar y recargar cartuchos metálicos.

También se ha solicitado privilegio de invención de un aparato que el autor llama *volador*, aplicable, según el mismo, á la locomoción aérea.

La mayor parte ó casi todos estos inventos, se refieren, como se vé, á los usos más ordinarios de la vida. Nada decimos del último, porque ¿á quién no le lisonjea la esperanza de poder volar?

Ojalá que á los adelantos del progreso material correspondiesen los del espiritual y moral, para que no sean estos grandes inventos en manos de hombres positivistas lo que sería una ametralladora manejada por niños ó por locos.

No creó Dios el espíritu para servir á la materia,

sino al contrario, la materia para servicio del alma. Cuando este orden se quebranta, el progreso material se convierte en ruina de los pueblos.

Los periódicos extranjeros que recibimos y los de diferentes provincias de España, anuncian una excelente cosecha de cereales y la baja muy considerable en los precios de los mercados.

Consignamos esta noticia en acción de gracias al cielo, que nos envía, para nuestro sustento, el pan cotidiano.

V. P. NULEMA.

CRONICA DE PARIS.

Con motivo de las fechorías llevadas á cabo actualmente en Grecia por un capitán de ladrones, escribe uno de los periódicos más leídos en París, esta frase:

«Ese terrible secuestrador había sido primeramente fraile y después ha pasado á capitán de bandidos; si continúa corrigiéndose en esa progresión, no está perdida la esperanza de que algún día llegue á ser hombre honrado.»

¿Piensan mis lectores que eso es un chiste tabernario y no otra cosa?

Concedido lo de tabernario, pero desechen toda idea de chiste.

Ese es un dogma oficial enunciado ya sin rodeos en artículos doctrinales de toda la prensa oportunista francesa: los frailes son más criminales, más dañinos y menos hombres que los ladrones; los segundos todavía son dignos de que se nombren jueces para sentenciarlos, mientras que para los primeros es indispensable suspender el derecho común y los trámites de la justicia, y hay que condenarlos sin proceso y sin oírlos.

A la vista tengo un artículo que el público supone escrito por Gambetta en persona, y que acaba de aparecer al frente del periódico de que él es propietario.

En ese artículo se rebate un discurso ruidoso pronunciado tres días há por Clémenceau, y se demuestra á éste, en los términos que literalmente voy á traducir, cuán torpemente procede reclamando la separación de la Iglesia y del Estado.

«La Iglesia, dice *La République Française*, no se contenta con la simple libertad de asociación; quiere fundar corporaciones, lo cual es distinto. Las comunidades religiosas son seres ficticios, de duración perpétua, que absorben en provecho de todo el cuerpo la libertad y la fortuna de los asociados. ¿Permitiría la separación de la Iglesia y del Estado la existencia de semejantes comunidades que son una verdadera monstruosidad en una democracia?»

«Una institución, añade el artículo, tan fuerte como la Iglesia católica, dotada de una organización secular cuya solidez es increíble, y que ejerce siempre sobre las conciencias una acción incalculable, resiste y resistirá largo tiempo al derecho común. Ante ese formidable reducto del mundo feudal, es irrisorio hablar de libertad para todos, como hubiera sido pueril proclamar este mismo principio en frente de los barones del siglo XIII, á no ser que se empezara demoliendo sus fortalezas piedra por piedra.»

El oportunismo habla esta vez sin pelos en la lengua. Se quiere la paz, pero la paz de los sepulcros; se quiere la libertad, pero la libertad de poner cadenas sin proceso. Abajo el derecho común; para los frailes no existe otro derecho que el de la fuerza.

Los decretos de 29 de Marzo, al consagrar semejante doctrina, si así puede llamarse, colocan á las Comunidades religiosas en una situación especialísima, empujándolas á un camino único.

Sus miembros, por una anomalía de la legislación, no pueden comparecer en este caso concreto ante el poder judicial más que como demandados, nunca como querellantes.

Si entablan querrela contra el Poder ejecutivo, el Consejo de Estado es el tribunal competente, y en última instancia el llamado Tribunal de conflictos, compuesto por mitad de consejeros y de magistrados del Supremo, pero con voto decisivo el ministro.

Es decir, que sería lo mismo que acudir al Gobierno para que castigase al Gobierno.

Por el contrario, si las Comunidades se cruzan de

brazos y se niegan á salir de sus casas, el comisario de policía que vaya con la fuerza pública á ponerlos en la calle, necesita instruir sumaria y proceder á un juicio de faltas, por resistencia á la autoridad. Los acusados apelan, se sigue la causa en todas las instancias, y en vez de enderezarse el negocio por la vía contenciosa, se encauza por la judicial, formándose tantos procesos cuantos sean los conventos atropellados.

El camino es el del Calvario, largo, penoso y probablemente sangriento. Los ministros de Dios que se queden en cada casa esperando á la fuerza armada y á las turbas que en muchas partes la acompañarán, son mártires de intención, que ofrecen su vida en holocausto de su instituto.

Pero tal es la suprema enseñanza legada por Dios al mundo: los que saben matar serán siempre vencidos si sus cuchillas encuentran gentes que saben morir.

Imposible parece que haya un espectáculo al mismo tiempo bello y sublime, pues la grandiosidad de lo sublime debe absorber y borrar las delicadezas de lo bello, como el sol al remontarse deslumbrador en el horizonte, desvanece las tintas de la aurora.

Los decretos de 29 de Marzo han sido, no obstante, causa de que presenciemos una vez en la vida la realización de ese imposible estético.

Nada más imponente y á la par nada más tierno que la página de la historia eclesiástica de Francia que se está escribiendo en estos instantes.

La más rebelde imaginación no necesita esfuerzo alguno para rehacer el cuadro de las Cruzadas, y persuadirse de que tiene delante las huestes de la cristiandad marchando á la conquista del Santo Sepulcro al grito de «¡Dios lo quiere!»

La mesnada de Tours, con la cruz arzobispal al frente, rompe la marcha.

Detrás siguen las banderas de Rouen y de Lyon, de Burdeos y de París, con la púrpura cardenalicia por gloriosa corbata de guerra.

Detrás el episcopado entero, sin que falte una diócesis al llamamiento de las segundas trompetas.

Y en este lucido ejército que va desfiliando y contando, la unidad de la fé, la sed del sacrificio, la serena tranquilidad, la pausa majestuosa, dan la nota de lo sublime, al mismo tiempo que el corazón se embelesa y se cautiva con los rasgos de ternura que á cada capitán de lanzas sugiere el amor á la bandera común.

Cada hueste guarda, por decirlo así, sus colores, y conserva su fisonomía propia, y cada Obispo encuentra frases personales para encarecer su resolución, no de otro modo que cada paladín en las Cruzadas sabía encontrar divisas conmovedoras que distinguieran su casa.

Cuando se contemplan estos resultados de la apostasía oficial, es preciso acudir á la Iglesia misma para encontrar palabras que puedan traducir la gratitud á las voluntades divinas y clamar con ella: ¡Oh *felix culpa*!

El pavo real que se tenía por rey de las aves, al oír este concierto de ruiseñores y de tórtolas, ha abierto el pico.

Jerónimo Bonaparte, el representante del cesarismo, el que aspiraba á personificar el respeto al principio de autoridad social, ha querido demostrar que aunque no fuese obispo, él también sabía comentar los decretos perseguidores.

Y abriendo la boca ha lanzado un graznido.

El primero y más inmediato resultado de su manifiesto aplaudiendo la persecución religiosa, ha sido enagenarle las simpatías de las cuatro quintas partes de sus secuaces.

El zulú que atravesó el corazón de Luis Eugenio, fué el espada que derribó, herida de muerte, á la fiera napoleónica. Jerónimo Bonaparte ha sido el cachetero encargado de rematarla con la puntilla.

El cisma producido por el manifiesto es el golpe de gracia para el bonapartismo, y como decían en el *boulevard*, esta es la primera vez que Jerónimo ha querido no dejar por embusteros á los ancianos militares que le llaman general de *division*.

¿Puede pasarse en silencio el proceso de María Bière?

Cierta voz secreta, la del pudor acaso, dice que se puede y que se debe.

No obstante, el *Univers* le ha dedicado un largo y minucioso folletín. Sirvame esto de excusa para que le consagre media columna.

María Bière espera á Roberto Gentien á la puerta de su casa, dispárale un revólver á boca de jarro, y le introduce dos balas en el cuerpo, que no podrán ya ser extraídas nunca, según declaración facultativa.

A los tres meses comparece ante el jurado la agresora, y después de tres días de borrascosísimos debates, el jurado la absuelve.

La *Gaceta de los Tribunales* ha protestado indignada contra el espectáculo que por espacio de esos tres días ha ofrecido la Sala de lo criminal en el Palacio de Justicia.

Aquella Sala, en la cual se pronuncian las sentencias de muerte; aquella Sala donde hasta los abogados apenas se atreven á elevar la voz, se ha visto durante tres días asaltada por una horda de cómicos y de cortesanas, de libertinos y de mujeres galantes.

Bajo aquellas bóvedas acostumbradas á repetir los ecos de tantos sollozos y de tantos gritos de desgarradora angustia, ha resonado el alegre estallar de las botellas de *Champagne*, y el choque de los vasos rebosando en espumoso vino.

Aquellas paredes, antesala de la otra vida para tantos seres desventurados, se han estremecido con el eco de brindis indecorosos, de risas lascivas, de chistes indecentes.

Y los reos, y los jueces, y los testigos, han sido blanco de aplausos y de silbidos, de carcajadas y de bravos!

En resumen, los dos actores principales de aquel drama eran á cual más repugnantes.

Él, un conservador podrido hasta la medula de los huesos; egoísta hasta el extremo límite de la ferocidad, tan desprovisto de entrañas que no quiere ver á un hijo suyo nunca, ni á pesar de los ruegos de la madre; que se regocija de su muerte; que delante del jurado, y con una bala en una pierna y otra en un pulmón, se asombra de que su conducta no parezca á todos natural, y que considera como casualidad felicísima la muerte de aquella criaturita, carne de su carne, la cual muere sin que los labios ni los ojos de su padre se hayan posado sobre su cara.

Ella, una ambiciosa vulgar, que no distingue la virtud del cálculo; que se aparta del vicio porque la parece que este no es buen negocio, y que entra al fin en él cuando se imagina que puede hacer una buena jugada.

Un tribunal de togados no podía en modo alguno absolverla. Su condenación hubiera sido más legal que su absolución, pero más injusta.

Quien mejor ha traducido la situación, es el céptico que durante el proceso, y en una de las pausas del jurado, exclamó:

«Si yo fuera miembro del tribunal, la pondría en la calle; si yo fuera su amante, la pondría en la calle también.»

♦♦

Coincidiendo con la absolución de María Bière se ha celebrado un gran *meeting* en París, con objeto de pedir la supresión de la policía de costumbres.

De los discursos que en aquella asamblea de orates pronunciaron hombres y mujeres, sí que es imposible dar cuenta, ni aún sucinta, en este sitio.

Los soldados que montaban la guardia debieron ruborizarse.

La resolución votada unánimemente fué la de trabajar por la total desaparición de ese ramo de policía, porque «la prostitución no puede desaparecer mientras se la pongan trabas.»

Varias ciudadanas propusieron la formación de una Sociedad destinada á perseguir ese *ideal*.

Si el ejemplo fuera seguido, pronto pulularían sociedades con estos ó parecidos lemas:

«Suprimamos los Guardias civiles para llegar á la extinción de los ladrones.

«No más galgos, así desaparecerán las liebres.

«Guerra á muerte á los gatos, para que no se propaguen los ratones.

«Hagámonos todos comunistas, y no tardará cuatro días en restaurarse el trono de Francia.»

Y esta vez, por Dios santo, era capaz de salir bien esa demostración *ad absurdum*.

F. M. MELGAR.

París, Abril 1880.

RECUERDOS DE UN VIAJE.

X.

EL CÓDICE DE CALIXTO II.

(Continuación.)

El monje de Ripoll, que manejaba nuestro códice en 1173, ó un año antes (1), lo describió exactamente. Divídolo en cinco libros.

I. «De scriptis sanctorum patrum, Augustini, videlicet, Ambrosii, Hieronymi, Leonis, Maximi et Bede... (aliaque) scripta aliorum quorundam sanctorum, in festivitibus predicti apostoli et ad laudem illius per totum annum legenda, cum responsoriis, antiphonis, prefationibus et orationibus ad idem pertinentibus quam plurimis.

II. «Apostoli miracula.

III. «Translatio apostoli ab Hierosolymis ad Hispanias.

IV. «Qualiter Karolus magnus domuerit et subjugaverit jugo Christi Hispanias.

V. «Varia.»

El primer libro llega hasta el folio 190, y se cierra con la inscripción polícora, en tintas azul, amarilla y roja, de que hablé no há mucho. Ábrese con la epístola de Calixto, fechada en el palacio de Letran á 13 de Enero sin expresión del año; la cual citó expresamente el monje Arnaldo, y en parte reprodujeron Vicente de Beauvais (2) y el P. Juan de Mariana (3). El año á que corresponde tiene que ser posterior al de 1120 y anterior al de 1125; puesto que Calixto falleció á los 12 ó 13 de Diciembre de 1124, y entró por primera vez (siendo Papa) en el palacio de Letran á 3 de Junio de 1120. Por esta epístola confía Calixto la revisión del códice al convento de Cluny, á Guarmundo, patriarca de Jerusalén (1118-1128), y á Diego, *arzobispo* de Compostela (4). Expone el ímprobo trabajo, que le costó durante su juventud el allegar los materiales históricos, que ahora, dictados por él rápidamente, *levi dictatu*, presenta á la revisión é información de hombres concienzudos y entendidos, los más famosos de aquella época, por la grandeza de la dignidad y el esplendor del saber. Así que el proceso de información empezó á buena cuenta en 13 de Enero de 1121 (5). La respuesta de los informantes es de suponer que no discrepó del criterio del Papa, el cual puso á cada uno de los libros el correspondiente prólogo, en que da razón de las fuentes que ha consultado. Ni la revelación que tuvo de Jesucristo aprobando los dos primeros, ni la de Santiago aprobando el tercero, ni la industria y diligencia humana de que echó mano para sacar su códice amoldado á la norma de la verdad, bastaron á Calixto para que se decidiese á publicarlos en forma auténtica. Quiere sí que los dos primeros libros tengan canónica autoridad por estar destinados al culto público. Los siguientes, que deben tomarse como lectura piadosa, en privado, se dejan al examen y aprecio de los varones prudentes. Hasta aquí Calixto.

La edición definitiva se hizo, á mi ver, en el concilio ecuménico I Lateranense, pues en efecto la Bula del libro IV tiene esta fecha: *Data Laterani, Laetare Hierusalem, adstantibus C episcopis in concilio* (25 de Marzo, 1123). Dos días después se promulgaron los cánones XIII y XVII relativos á la peregrinación de Santiago, y al día siguiente (28 de Marzo) se canonizó á San Conrado. La Bula expedida con este último objeto esclarece no poco las

(1) Según el cómputo Pisano el año 1173 de la Encarnación comenzaba en 25 de Marzo de 1172.

(2) *Speculum historiale*, t. IV, l. XXVII, cap. 30.

(3) *Tractatus septem*, Colonia, 1609, pág. 24.

(4) Las Letras apostólicas que conferían á Don Diego Gelmírez la dignidad arzobispal, fueron expedidas á 27 de Febrero de 1120. En ellas respira la ardiente devoción que profesaba Calixto desde su mocedad al apóstol Santiago, y de que da mil veces subido testimonio la Historia Compostelana.

(5) La Historia Compostelana (II, 27, 28), nos ha conservado á este propósito dos cartas muy significativas que recibió Gelmírez á principios del año 1121. Con la del Papa (Letran, 31 Diciembre 1120) pudo venir el códice. La de Guarmundo, patriarca de Jerusalén se escribió muy poco antes ó después del concilio de Nablús (Samaría), cuyas actas refiere Guillermo de Tiro (*Historia rerum transmarin*, l. XII, c. 13). En el códice de la Biblioteca Real, tipo el más antiguo que existe de la Compostelana, se lee *Uarmundus*; y no *Veramundus* que exhibe Florez.

disposiciones que según nuestro códice se adoptaron para el culto y memorias del Apóstol (1).

Poco añadiré en cuanto á la autenticidad de los tres primeros libros, de que sólo se han dado á luz algunos extractos. De sólo el primer libro han salido al público las cuatro homilías de Calixto sobre las tres festividades de Santiago (2); la Misa con su farsa ó liturgia dramática y musical, compuesta por Fulberto de Chartres, y retocada por el mismo Calixto (3); y algo más. Leyendo en su fuente estos tres libros, y trasportándonos á la época de su verdadero autor con pleno conocimiento de ella, veremos que esta joya literaria no desluzce, sino que enaltece y avalora al Pontífice insigne, hermano del Conde de Galicia, Raimundo de Borgoña, al varón sabio y piadosísimo que tantas prendas dejó de su estima y predilección á la iglesia Compostelana. De sí confiesa el P. Mariana que tuvo en más que el oro y las piedras preciosas el manuscrito de Morlanes: *donum auro et gemmis majus*. ¡Á dónde habría llegado su entusiasmo, si en sus manos hubiera tenido, como nosotros, el códice original de Aimerico! Lo tuvo en las suyas Ambrosio de Morales, cuya injusta diatriba (4) llegó á turbar el criterio de los Bollandos (5) y á cegar el de los Maurinos (6). Afortunadamente el Cabildo Compostelano cuenta en su gremio á hombres sabios y discretos que saben volver por el honor de la verdad, é interesarse por la conservación y estudio de los monumentos literarios confiados á su archivo. El autor de la obra magistral, *Estudios histórico-críticos sobre el Priscilianismo* (7), acaba de evidenciar que no había para qué hiciese aspavientos la crítica de Morales (8).

Paso al examen del cuarto libro que contiene las *Gestas de Carlo-Magno* y de *Roldan*, tan celebradas y eficaces en el desarrollo de nuestra literatura. No apuntes brevísimos sugiere este libro cuarto, como los que tomo al vuelo; sino sólidos fundamentos y amplios materiales de muy profícua investigación histórica. Regístranlo tres *Códices de Calixto*, que hay en Madrid: uno en la Biblioteca Real (9) en folio,

(1) «Ad honorem igitur Dei atque ipsius sancti Conradi reverentiam, largiente Domino, constituimus, ut ipsius inter sanctos recordatio futuris temporibus habeatur; et miracula, quae per eum a Deo facta dicuntur, si vera sint, scripturis et lectionibus memoriter deinceps teneantur.»

(2) Migne, *Patrologia latina*, CLXIII, 1376-1410.

(3) Villa-Amil y Castro (D. José) *La catedral Compostelana en la Edad Media y el sepulcro de Santiago*; Madrid, 1879. Las notas musicales, de que están privados los tres códices Madrileños, consultados por el Sr. Villa-Amil, se brindan por este códice que trajo Aimerico, y merecen estudiarse.

(4) *Crónica general de España*, l. IX, c. VII, n. 65.

(5) *Acta sanctorum*, ad 25 Jul., pág. 43 sig.

(6) «Nous ne parlerons pas du manuscrit de Compostelle, qui est rempli de tant de fautes, d'anachronismes et d'absurdités, que ce serait, au jugement, des Bollandistes, faire injure à Calixte de le faire auteur de tout ce qu'il contient.» *Hist. littéraire de la France*, t. X, pág. 534; París, 1756.

(7) Por D. Antonio Lopez Ferreiro, Canónigo de la santa iglesia Catedral de Santiago; Santiago, 1878.

(8) «Creemos que Morales debió reconocer este libro poco más que por el forro. Y decimos esto, porque lo hemos leído todo, y si la memoria no nos es infiel, no recordamos que allí se hable de la venida de Calixto, siendo Pontífice, á Santiago. Lo que sí aseguramos (y en testimonio de nuestro aserto apelamos al códice) es, que está muy lejos de ser el tal viaje del Papa Calixto una de las cosas que en dicho libro se cuentan más de propósito. Afortunadamente no se han quitado de allí las cosas que causaron al cronista de Felipe II tanto estremecimiento y horror... Por lo demás, estos párrafos debieron ser de los que, como veremos, se añadieron posteriormente á la obra de Calixto II.

Por lo que toca al silencio de los autores de la Historia Compostelana sobre si el Papa Calixto escribió ó no escribió acerca del Apóstol Santiago, esté argumento, como negativo, poca fuerza puede hacer, y ninguna en nuestro caso; porque fueron tantas las cosas que callaron los autores de la Compostelana, aún de las que entraban en el plan de su obra, que era referir los hechos de D. Diego Gelmírez, que nosotros nos comprometemos á prescindir por completo de las noticias que nos suministre dicha Historia, y con sólo los datos que nos vengan por otros conductos formar una biografía de dicho ilustre Prelado tan copiosa como la de cualquiera otro Obispo de aquellos tiempos.

Mas si esto no basta, observaremos que tanto como la de Morales, vale la autoridad de Mariana. *Entretenimientos críticos*, pág. 21 y 22.

(9) VII-H-1; 2-L-I. En la primera hoja: «211;» número de su clasificación entre los códices de la Biblioteca del colegio viejo de San Bartolomé de Salamanca. La historia de este colegio por D. José de Rojas (tomo III, parte II; Madrid, 1770; página 317) lo cita así: «Codex Sancti Jacobi, ejus vita, Epistolae et sermones; vol. I, vitela. Tiene 118 hojas en fol.»

de vitela, rayado á dos columnas, con dos hojas enteras iluminadas que representan varios pasajes de la expedicion y proezas de Carlo-Magno; y en la Biblioteca nacional otros dos (1), de los cuales uno es traduccion gallega escrita (si mal no creo), en la primera mitad del siglo xv. Á fines del xii ya existia la traduccion francesa. De la version gallega tomaré las citas que hacen al intento de averiguar si realmente cupo á Calixto la edicion de este libro (25 de Marzo de 1123), como lo indica el códice; y las tomaré, creo, no sin vénia y gusto del lector: ya porque no todos entienden latin; ya porque aquella version, sobre ser inédita, merece figurar entre las obras clásicas del dulce idioma en que Juan Rodriguez del Padron escribió la *Historia de Iria*, y Alfonso X las *Cantigas*.

Introduccion (2):

«Atá aquí vos contamos da trasladaçon é mirages de Sanctiago (3); é desaquí endeante vos contaremos commo Calrros libróu Espanna do poderío dos mouros, segund o comta Don Turpin arçobispo de Reens.

Turpino por la gracia de Deus arçobispo de

Reens, é conpanno de Calrros ennos grandes factos é lides que lle acaesçeron en Espanna, á vos Dom Leoprande dean de Aquisgrano, saude en Jhesu-christo. Porque enno outro dia enviásteos dizer á Viana (1), onde Nos éramos, doente de chagas que tragíamos, que vos scripvisemos commo noso enperador Calrros livróu as terras de Espana é de Galiza do poderío dos mouros per los seus grandes factos, as quaes cousas Nos vimos todas, andando con él é con os príncipes de terra d'Espana é de Galiza por espaço de quatorze annos; Nos, çerto de commo pasóu, fazémoslo saber á vosa yrmandade.

(Capítulo I.) Commo se demostróu á Calrros as estrelas enno ceo. Sabede que o apóstolo glorioso entre todolos outros apóstolos de nostro Sennor, que foron a pregar por las partes do mundo, foy él o primeiro que pregóu en Galiza. É despois que o rey Erodes mandóu matar en Iherusalem, trouxeron o corpo dél os diçpulos por mar á Galiza, segund ja oystes. É as gentes, que él convertera en Galiza, despois por los seus pecados perderon a creença de Deus, que lles él enviara que os ensinase, atá que foi cobrada enno tempo deste Calrros, despois que

conqueréu con gran traballo moytas partes do mundo, conven á saber, Ingraterra, França, Alamana, Leorena, Bretana, Bergona (1), Italia. É tiróas do poder dos mouros, por la ayuda de Deus é por las suas armas; é as tornóu á sua creença. É porque era ja cansado de grande traballo que levara, poso en sua voontade de folgar. É huna hora, catando él contra o ceo, vió huun camino destrelas, que se començava sobre lo mar de Frisa, é ía (2) por entre Alamana é Italia, é por entre França é Aquitalia (3)! é ía dereytamente por méogo (4) da Gascona, é por Navara, é por Espana; é ía ferir en Galiza en aquel lugar onde o corpo de Sanctiago jacia ascondido. É Calrros, veendo esto moytas noytes, coydóu en sua voontade qué poderia seer. É jazendo de noyte, en esto coydando, apareçeulle huun cavaleiro en vison, tan fremoso que non poderia mais. É dísolle: *Meu fillo ¿qué fazes?* É él respondéu: *¿Quén es tú?* É él lle dise: *Eu sóo o apóstolo Sanctiago, criado de Jhesu-christo é fillo de Zebédéu é yrmão ao sant Joan evangelista... cujo corpo agora jaz soterrado ascondidamente en Galiza, que agora he metuda en poder de mouros á desserviço de Deus... É o camino, que*

RUINAS DE ESPAÑA.



LO QUE RESTA DEL CLAUSTRO BIZANTINO DEL COLEGIO DE LA VEGA EN SALAMANCA.

tú viste enno ceo, das estrelas, sabe que che (4) demostra que te debes ayr (5) con moy gran poder; é

(1) Latino: P, 120. Lo escribió Fray Juan de Azcona en 1538.—Gallego: T, 255. Lo ha descrito y analizado D. José Villa-Amil (*Op. supracit.*, pág. 1, 2), publicando de él la porcion que corresponde á los capítulos 9 y 11 del libro V. De trecho en trecho van puestas oraciones con que se cerraba la lectura de los milagros que se hacia á los peregrinos.

(2) Para mayor claridad rectifico los acentos, puntuacion y mayúsculas.

(3) Falta en el códice el libro (III) de la traslacion, y buena parte del de los milagros (II).

(4) Dativo del pronombre de segunda persona singular.

(5) Ir.

livrar o meu camino é a mina terra; é á visitar, é entrar aquel lugar, que he (2) en Galiza, onde jaz o meu corpo. É despois que fôr (3) facto, de totalas terras de christanos, que ha de mar á mar, yrán aló (4) en rromaría; é averán-y (5) de Deus perdóm de seus pecados; é daránlle-y loores por las boas cousas é maravillas que fez é fas (6). É esto se fará-y sempre, deslo tempo da tua vida atá a fim do mundo.

(1) Viena sobre el Ródano.

(2) Que está.

(3) Fuere.

(4) Allá.

(5) Habrán allí.

(6) Que hice y hago.

É agora vayte, o mays cedo que poderes; é eu ajudarte-ey en totalas cousas. É por lo trabalo, que y-levares, gaanarche-ey de nostro Sennor a gloria do parayso; é o teu nome seerá sempre loado. É en esta gisa apareceu o apóstolo Sanctiago tres vezes á rrey Calrros. É él, desque esto vió, esforçándose en a promesa que lle Sanctiago disera, juntóu moy grandes jentes; é entróu á Espana por a conquistar ôs (5) mouros.»

(1) Borgoña.

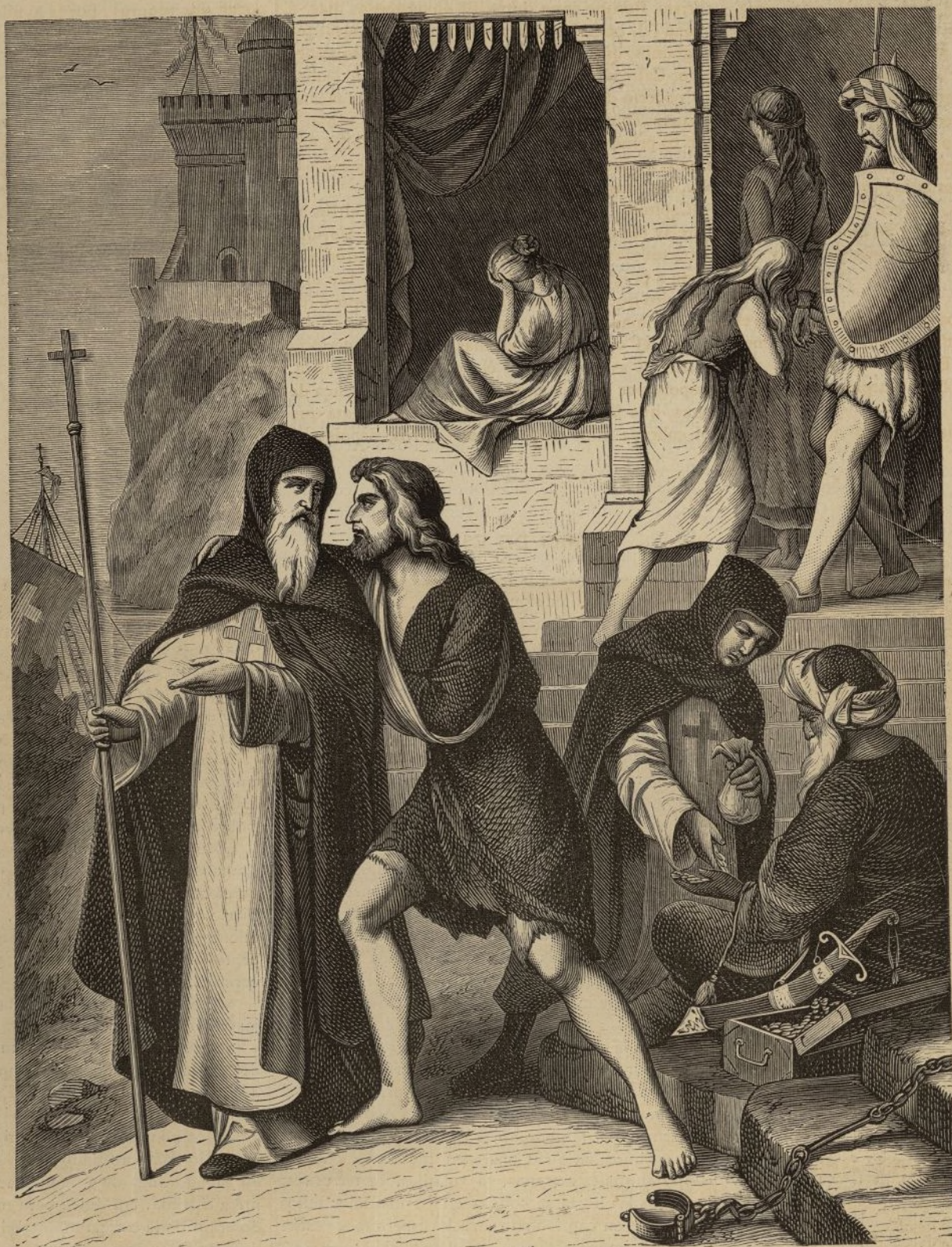
(2) En el original «ya (iba).»

(3) Aquitania.

(4) Medio.

(5) Á los.

ANIVERSARIO DE CERVANTES.



CERVANTES REDIMIDO DEL CAUTIVERIO DE ARGEL POR LOS FRAILES TRINITARIOS.
(Cuadro del pintor alemán Sr. Müde, premiado en Berlín.)

La aparición del Apóstol está, como ya dije, representada en el códice de Aimerico, folio 162 recto; y la marcha del ejército, á la vuelta del folio. En el centro de la alcoba, que ocupa Carlo-Magno recostado en su lecho, levanta Santiago el índice de su mano derecha señalando el camino de las estrellas y sosteniendo con la izquierda una tira ó franja de pergamino en que se lee: *«Ego sum iacobus apostolus, Christi alumnus; caminus stellarum quem vidisti...»* El techo de la alcoba, en forma angular como de tienda de campaña, tiene estos letreros designando las figuras adyacentes: *«Karolus magnus; Aquisgranum oppidum.»* No es ménos expresiva la otra viñeta dividida en dos compartimentos: abajo los peones blandiendo picas y espadas; en el de arriba los ginetes, seguidos de Carlo-Magno coronado, que lleva el estandarte de la cruz, y sale con su corcel de una de las puertas de Aquisgran. Las inscripciones son: *Karoli exercitus; Aquisgranum oppidum.* El signo de la Redención marca igualmente los yelmos de los campeones. Las armas, la indumentaria, la arquitectura, y (en una palabra) todo el arte es propio de

la primera época de las cruzadas, manifestando ciertísimamente la edad del códice (1).

FIDEL FITA.

(Se concluirá.)

(1) El códice de Calixto, en folio mayor, que posee la Biblioteca Real, escrito al parecer á fines del siglo XII, destina la primera cara de un folio entero á pintar con varios colores las principales escenas de este libro IV. En la otra cara, ó al dorso del folio iluminado, se ve el altar de la cruz; y sobre el ara un cáliz cubierto. Turpin, vestido de pontifical, está en pié sobre la tarima; empuña el báculo y extiende la otra mano en actitud de arengar á Leoprando y á otros cuatro canónigos de Aquisgran, también arrodillados. El ademan y mirada del Arzobispo tienen por blanco una hecatombe de héroes inmolados en la refriega contra los musulmanes. Encima, las almas de estos mártires son presentadas á Jesus y á María sentados en trono de gloria. Y para que nada falte al cuadro, el ángel del sacrificio hiende los aires pregonando la fama de las víctimas.

UNA PICARDIA DE LOS FRAILES

ESCAPADA A LA PENETRACION

DE MR. FERRY.

Como explicación del cuadro del insigne pintor alemán Müde, reproducido en el grabado de la página 313, trascribimos á continuación las partidas del rescate de Cervantes, segun consta en el «Libro de Redención de cautivos de Argel, recibo y empleo que hicieron los M. R. PP. Fr. Juan Gil, Procurador general de la Orden de la Santísima Trinidad, y Fr. Antonio de la Vella, Ministro del monasterio de la dicha Orden de la ciudad de Baeza, el año de 1579.» El libro, ó más bien los libros, pues son dos volúmenes, obran en el Archivo de la Academia de la Historia, donde los hemos compulsado, y la primera partida se halla entre las de recibo, y la segunda entre las de gasto del dinero empleado por los Padres en las Redenciones de Argel. Dice así la primera:

«Después de lo susodicho, en la villa de Madrid á 31 días del mes de Julio del año de 1579 en presencia de mí el Notario y testigos de yuso escritos, recibieron los dichos PP. Fr. Juan Gil y Fr. Antonio de la Vella 300 ducados de á once reales cada un ducado, que suman 112,500 maravedís, los 250 ducados de mano de Doña Leonor de Cortinas, viuda, mujer que fué de Rodrigo Cervantes, y los 50 ducados de Doña Andrea de Cervantes, vecinas de Alcalá, estantes en esta corte, para ayuda del rescate de Miguel de Cervantes, vecino de dicha villa, hijo y hermano de las susodichas, que está cautivo en Argel en poder de Alí Mamí, capitán de los baxeles de la armada del Rey de Argel, que es de edad de 33 años, manco de la mano izquierda, y de ellos otorgaron dos obligaciones y cartas de pago y recibo de los dichos maravedís ante mí el presente Notario, siendo testigos Juan de Cuadros y Juan de la Pena Corredor, y Juan Fernandez, estantes en esta corte, en fé de lo cual lo firmaron los dichos testigos y Religiosos, é yo el dicho Notario.—Fr. Juan Gil.—Fr. Antonio de la Vella.—Pasó ante mí, Pedro de Anaya y Zúñiga.»

Segunda partida:

«En la ciudad de Argel á 19 días del mes de Setiembre del año de 1580, en presencia de mí el dicho Notario, el M. R. P. Fr. Juan Gil, Redentor susodicho, rescató á Miguel de Cervantes, natural de Alcalá de Henares, de edad de 31 años, hijo de Rodrigo de Cervantes y de Doña Leonor de Cortinas, vecino de la villa de Madrid, mediano de cuerpo, bien barbado, estropeado del brazo y mano izquierda, cautivo en la Galera del Sol, yendo de Nápoles á España, donde estuvo mucho tiempo en servicio de S. M. Perdióse á 26 de Septiembre del año de 1575: estaba en poder de Azan Baxá Rey, y costó su rescate 500 escudos de oro en oro de España, porque si no le enviaba á Constantinopla: é así atento á esta necesidad, y que este christiano no se perdiese en tierra de moros, se buscaron entre mercaderes 220 escudos á razón cada uno de 135 áspers, porque los demás, que fueron 280, había de limosna de la Redención; los dichos 500 escudos son y hacen doblas, á razón de 135 áspers cada escudo, 1,340 doblas. Tuvo de adyutorio 300 ducados, que hacen doblas de Argel, contando cada real de á quatro por 47 áspers, 775 y 25 dineros. Fué ayudado con la limosna de Francisco de Caramanchel, de que es Patron el muy ilustre señor Domingo de Cárdenas Zapata, del Consejo de S. M., con 50 doblas, é de la limosna general de la Orden fué ayudado con otros 50, é lo demás restante al cómputo de los 1,340 hizo obligacion de pagarlas acá dicha Orden, por ser maravedís para otros cautivos que dieron deudos en España para sus rescates: y por no estar al presente en este Argel no se han rescatado, é estar obligada la dicha Orden á volver á las partes su dinero, no rescatando los tales cautivos; é más se dieron nueve doblas á los oficiales de la galera del dicho Rey Azan Baxá, que pidieron de sus derechos. En fé de lo cual lo firmaron de sus nombres.—Testigos.—Alonso Berdugo.—Francisco de Aguilar.—Miguel de Molina.—Rodrigo de Frias, christianos.—Lo cancelado valga.—Fr. Juan Gil.—Pasó ante mí, Pedro de Rivera, Notario Apostólico.»

Segun el cómputo de Navarrete, la redencion de Cervantes costó en reales vellon 6.795.

Sirvan de único comentario á estos preciosos documentos las palabras que pone Cervantes en labios de uno de los protagonistas de sus novelas ejemplares. «Trujéronnos, dice, á Argel, donde hallé que estaban rescatando los Padres de la SS. Trinidad: habléles, díjeles quién era, y movidos de caridad, aunque yo era extranjero, me rescataron en esta forma: que dieron por mí 300 ducados, los 100 luego, y los 200 cuando volviere el bajel de la limosna á rescatar al Padre de la redencion que se quedaba en Argel empeñado en 4.000 ducados, que había gastado más de lo que traía; porque á toda esta misericordia y liberalidad se extiende la caridad de estos Padres, que dan su libertad por la ajena, y se quedan cautivos por rescatar los cautivos.» (*La Española inglesa*.)

COLEGIO DE NTRA. SRA. DE LA VEGA EN SALAMANCA.

Quince años después de la fundacion de la Real Colegiata de San Isidro de Leon, cedió á sus Canó-

nigos el caballero leonés D. Íñigo de Velasco una ermita y varios terrenos contiguos que poseía en Salamanca á orillas del rio Tormes. Sucedió esto por los años de 1166, y los Canónigos de San Isidro de Leon, por Breve de Alejandro III y con autorizacion de D. Fernando II, se establecieron en la ermita denominada de la Vega por ser conocida con este nombre una imagen de María Santísima, que de tiempo antiguo allí se veneraba.

Tal fué el origen de este Colegio, que andando el tiempo adquirió merecida importancia entre los muchos que se establecieron en Salamanca, y que subsistió hasta la supresion de los Regulares en 1837. Como no es nuestro objeto dar á conocer los insignes varones del Real Convento de San Isidro de Leon que en esta casa de Salamanca adquirieron justa fama por su ciencia y virtud, nos limitaremos á dar una ligera noticia sobre su parte artística.

Mirado en su conjunto, el antiguo Colegio de la Vega no ofrece cosa digna de consideracion ni por la grandeza de la fábrica ni por su mérito arquitectónico. Por su situacion en las afueras de la ciudad, fué uno de los edificios que más padecieron en el sitio que la puso el Vizconde de Fonte-Arcada, general del ejército portugués en 1706. Así es que, concluida la guerra de sucesion, se reedificó completamente el edificio, que se inauguró con grandes fiestas en Octubre de 1718; cuya fecha es suficiente para formar juicio del género de arquitectura empleado en su pesado patio, única parte del Colegio que merece llamar la atencion. La Iglesia, restaurada también en aquella época, solo conservó como restos de su antigua estructura los arcos ojivales de sus bóvedas.

Parecía, pues, que habían desaparecido para siempre las trazas de la primitiva construccion de este edificio, cuando su actual propietario emprendió felizmente algunas obras para repararlo; y al derribar un fuerte paredon que servia de estorbo á sus proyectos, se encontró que ocultaba preciosos restos de un claustro bizantino perteneciente sin duda al siglo XII, época de la fundacion del Colegio. Cinco son los arcos que quedaron al descubierto y que se hallan en perfecto estado de conservacion. Por el del centro, que es mayor, puede pasarse de un lado á otro; las columnitas, de cuatro á cinco cuartas de altas con sus capiteles de medida proporcionada á esa altura, que forman los otros, descansan en un zócalo de media vara de alto. Los cornisamentos, los arcos, las molduras no obedecen á precepto alguno; es la arquitectura bizantina en toda su gracia y galanura, en toda su gallarda bazarria.

Pero en los capiteles es donde principalmente luce la caprichosa fantasía del artista que los labró. Guarnecen el tambor hojas delicadamente esculpidas en unos; en otros aparecen mezclados con las hojas animales extraños, ya volátiles, ya terrestres; en otros las hojas se convierten en menudos tallos enlazados en caprichosas revueltas; pero todos están con tal primor trabajados, que deleita el contemplarlos. Por esto no es aventurado asegurar que los restos del claustro de Nuestra Señora de la Vega, de que se trata, datan de la fundacion del Colegio en el último tercio del siglo XII; tanto más cuanto que entonces se estaba edificando la Catedral vieja de esta ciudad, que en su parte exterior ostenta todos los caracteres del más puro gusto bizantino.

Aun anterior á esta época, no es desatinado suponer que corresponde la veneranda imagen de Nuestra Señora de la Vega que aquí se veneró por espacio de más de 700 años, y que ahora se encuentra en la suntuosa Iglesia del insigne convento dominicano de San Estéban. Con solo describirla quedará probada la antigüedad de esta imagen, que siempre fué muy de la devocion de este pueblo, y ante la cual juró su Ayuntamiento con gran solemnidad en 1618 tener y defender como de fé el misterio de la Concepcion inmaculada de María.

Está sentada la imagen de Nuestra Señora, de que vamos hablando, en una silla de madera de enebro guarnecida de chapa de cobre sobredorado, y en su respaldo y lados, tiene cinco figuras de Apóstoles esmaltadas. La imagen, que mide unas tres cuartas de alto, tiene en la mano izquierda el niño que se sienta sobre el regazo de su madre, y en la derecha una azucena de plata. El niño mide una tercia de alto con la mano derecha extendida en actitud de dar la bendicion, y en la izquierda tiene un libro cerrado. El cuerpo de la Virgen y del niño es

también de enebro guarnecido de cobre dorado, mas la cabeza y las manos son de metal macizo, consistiendo en dos piedras los ojos de la madre, cuyo cuerpo está sembrado de otras piedras de mucha vista, aunque de escaso valor. Tal es la Virgen de la Vega, que puede considerarse, á no dudarlo, como una de las imágenes de María Santísima más antiguas que reciben culto en España.

ELÍAS ORDOÑEZ ALVAREZ DE CASTRO.

CONVERSION DE UN CELEBRE NOVELISTA.

Se ha hablado mucho de la conversion de Paul Feval, famoso autor de novelas populares. Hé aquí en qué términos la cuenta él mismo en una carta dirigida al P. Aquiles Rey, Superior de la capilla provisional del Sagrado Corazon de Montmartre, publicada en el *Boletín de la Obra del Voto nacional*.

«...Me acosan por todas partes para que cuente la historia de mi conversion. Si estoy en el deber de hacerlo, lo haré; pero en estos días no puedo, porque me ocupo en escribir la vida de una santa, que siendo reina pisoteó su corona. Cuando acabe este trabajo contaré mi historia.

«...Usted también, querido Padre, manifiesta el deseo de saber este episodio de mi vida. Puedo satisfacerlo en pocas palabras. La cosa fué muy sencilla, porque yo no merecía un gran milagro.

«...Había hecho una carrera bastante brillante, se me tenía por hombre honrado y dichoso. Muchas personas me hacían el honor de estimarme, y hasta tenía envidiosos. Aconteció una vez que me ví arrastrado por la bancarota de una sociedad de crédito donde guardaba mis ahorros.

«No caí de muy alto, pero caí.

«Una vez en el suelo, yo que creía tener muchos amigos, me ví de repente sólo en medio de mi familia, esto es, de los que viven por mí. No sabía ser pobre y llegué á desear la muerte.

«Me quedaba como único recurso lo que algunos llamaban mi *talento*. ¡Oh qué poca cosa! La víspera, en efecto, tenía su precio; pero hoy que quería cambiarlo por un pedazo de pan, los que compran el talento para revenderlo, me cerraron la puerta, excepto uno sólo, á quien doy gracias con todo mi corazon.

«Puede ser que no tuviese talento; puede ser que jamás lo haya tenido.

«Seguí trabajando, ¡pero tan poco y tan mal! Un día, en la miserable página empezada, ví pintada la desesperacion. Me acechaba. Tuve miedo. Llamé á Dios.

«Dios no vino; estaba conmigo. Le oí responderme en lo más profundo de mi sér; lo sentí palpar en las entrañas de mi conciencia y derramé la primera lágrima, tan dulce para mis ojos, como cuando era niño la caricia matinal de mi madre que me despertaba en la cuna.

«Al otro día fuí á hablar con un hombre excelente que sabe mucho, que no se apura, y que me quiere. Puede ser mi hijo y yo le llamo mi padre. Me enseñó, sin darme cuenta de nada, cosas tan grandes como sencillas que yo creía saber; solamente que á medida que pasaban de su corazon al mio, se rasgaba el velo que cubría mi interior de tal manera, que pude enseñarle desnuda el fondo de mi pobre alma, y por su boca, nuestro Padre que está en el cielo, me perdonó.

«Al día siguiente era Navidad. Mi mujer y mi hija me condujeron temblando y con el corazon oprimido al santuario donde descansan los mártires más recientes de nuestro tiempo, que tendrá aún otros mártires. Me acerqué á la Sagrada Mesa, é hice mi segunda Comunión cuarenta y siete años después de la primera.

«Así se anudaron los dos extremos de mi vida, pasando por el abismo de medio siglo perdido. ¡Bendito sea Dios en la grandeza de sus misericordias! Me levanté regenerado y fuerte. Con la ayuda de Jesucristo viviré y moriré con esta fuerza.

«A la vuelta nos esperaba en casa la sonrisa de los pequeñuelos. ¡Fué día de fiesta! me devoraron á besos.

«Desde entonces ha vuelto la alegría... En el tiempo de las vacaciones hay en casa horas felices. Somos diez. Todas las noches, los ocho niños se arrodillan alrededor de su madre, y yo, á los pies del

crucifijo, digo la oracion que está en las primeras páginas del Catecismo. Sus voces desiguales me responden, algunas ya varoniles y otras ¡tan dulces! Allí están el soldado de mañana, el marino del año que viene, la cabeza rubia que será dentro de seis años de la escuela politécnica, el moftetudo angelote que pleiteará dentro de doce; hay ya la que trabaja para vivir, y que no sabía ayer que sus estudios le servirían; la mayor de las tres, que también trabajarán, que lo saben y de ello están orgullosas. Que Dios los bendiga á todos y á todas; ¡Padre mio, son buenos hijos, tienen buen corazón!

»Antes, su mejor recompensa era tener que dar. Entre los gozes que procura el dinero, es este el que echan de ménos. Magdalena que tiene siete años, se ofusca algunas veces, hasta el punto de decirme: «Dios por lo ménos debía darnos algo que poder dar...» Figuraos si la reñiré.

»Ayer, sin embargo, la encontré alegre y contenta por un descubrimiento que ha hecho. Se ha subido encima de mis rodillas para decirme con aire triunfal: «¿No lo sabes? Los dos reales que se dan á un pobre valen por mil francos.»

»Justamente tiene dos reales, que son mil francos para su «pobre.»

»No recuerdo, Padre mio, que jamás nos hayamos querido tanto. Nunca serán ricos segun todas las probabilidades; pero si fuesen condenados del todo á la pobreza, la Providencia que nos ve no me robará la alegría...»—PAUL FEVAL.

REVISTA CIENTIFICA Y ECONOMICA.

LAS PROFUNDIDADES DEL MAR.—Imposible es decir aún hasta dónde baja la fauna pelágica ó marina. Se necesitaria para ello redes que pudieran abrirse en las diversas profundidades y cerrarse antes de volver á subir; pero si sus dimensiones en altura quedan aún por determinar, por lo ménos se sabe que los animales de alta mar están extendidos sobre inmensos espacios; los vientos y las corrientes les hacen viajar sin cesar, y la diferencia de clima es la única barrera que los detiene.

Esta diferencia de clima no se hace sentir en las grandes profundidades; así en ellas la vida se observa muy particularmente uniforme; pero las condiciones en que se encuentra merecen ser conocidas.

Gracias á su enorme superficie, los Océanos no son proporcionalmente más hondos que una pieza de agua de 100 metros de diámetro por 3 centímetros de espesor; y, sin embargo, si todas las tierras inmersas se hundiesen en las aguas, y si el fondo de los mares se nivelase, quedaria aun en la superficie del globo una capa de agua de 2,800 metros de espesor.

La profundidad media del Océano entre las latitudes 60° Norte y 60° Sur, es de 4,000 metros, y las grandes profundidades de 8,000 metros no se encuentran sino en muy pocos sitios. La mayor hasta hoy observada, de unos 8,500 metros, se encuentra en el Noroeste del Pacífico, á la profundidad media de 4,000 metros; la presión es de más de 400 kilogramos por centímetro cuadrado, es decir, que un objeto ó un ser viviente viviendo sumergido á esta profundidad soportaria un peso de 400 kilogramos por centímetro. Un hombre en esa situación tendria que resistir á una presión verdaderamente espantosa. Sin duda alguna los animales se acomodan también á esas terribles presiones como nosotros á la de la atmósfera. La mayor parte de ellos hasta no se muestran muy molestos por la variación que experimentan al subir bruscamente á la superficie. Hay, sin embargo, que exceptuar de ellos los peces provistos de vejigas natatorias. La expansión de los gases contenidos en la vejiga, los hincha terriblemente las escamas de desovación, y los ojos estallan de la cabeza.

La luz del sol no penetra en el mar más allá de 300 metros; probable es que el resplandor de los animales fosforescentes solo alumbra á grandes distancias las profundidades del abismo, cuya temperatura, á contar desde 3,000 metros, casi no pasa del grado de congelación.

El Dr. Carpenter habia traído coralinas, ó variedades de algas de color, que varían desde el verde hasta el encarnado, viviendo á 240 metros dentro del Mediterráneo; pero las sondas del *Chadenger* no

encontraban algas alguna más allá de 40 metros. Una *nayadea*, otra singular especie de alga, del género *halófilin*, fué recogida á flor á 29 metros, á lo largo de Tongataba. Probablemente será la planta de flor aparente que se sumerge más abajo del nivel del mar. En las grandes profundidades casi no se encuentran más que algas de la variedad de las *talofites*, infestan los corales, y que viviendo á costa de sus huéspedes, pueden subsistir sin luz como las setas en las cuevas. Se ha hecho la observación sobre nuestras pescadas á 1,750 metros de profundidad.

La ausencia de luz produciendo ausencia de vida vegetal, hacen que el cielo orgánico sea incompleto y los animales de las profundidades deban forzosamente nutrirse á costa de los organismos de la superficie. Sin duda alguna los planetas y los animales arrancados de las costas proporcionan parte de la nutrición. Un esquino pescado á más de 600 metros de hondura á lo largo de las costas de la Australia, tenia el estómago lleno de esas yerbas marítimas llamadas *zosteras*, empleadas en la industria como crin vegetal, y se trajo desde 2,200 metros, entre la Australia y las Nuevas Hebrides, frutas de palmeras perfectamente conservadas en que se habian alojado moluscos gasterópodos ó moluscos rastroeros. Pero lo que surte sobre todo á las necesidades que pueblan los abismos, es esa lluvia continua de materia organizada que la flora, y más aun la fauna pelágicas, dejan continuamente caer sobre el fondo del Océano. Se podria creer que el tiempo necesario á la caída de esos ligeros cuerpos basta para su descomposición; no es así, y los experimentos de Mr. Moseley han demostrado que el cuerpo de una salpa, que puede quedar cerca de un mes en el agua del mar sin descomponerse mucho, invertiria ménos de cuatro días para bajar á 3,000 metros.

LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO EN AMÉRICA.—Hé aquí algunos datos muy curiosos, aunque algo alarmantes, sobre la actividad de la producción de ese país, y los grandes esfuerzos que allí se hacen para esquivar los objetos manufacturados que antes eran monopolio del viejo continente.

Esta es una pretensión que claramente declaran los americanos; así, para conseguir su objeto, han adoptado extensas tarifas protectoras, que mantendrán hasta el momento en que su industria nacional se halle en estado de luchar con ventaja en todos los ramos de la industria y del comercio. Pero su ambición no se pára aquí: gracias al empleo casi exclusivo que hacen de las máquinas, tienen la esperanza, en un tiempo dado, de abastecer nuestros mercados en proporciones grandísimas.

Amenazan, pues, á Europa con la disminución de nuestra exportación y el aumento de la importación americana.

Desde hace cinco ó seis años los pasos por ellos dados en ese sentido han sido agigantados. Tal industria, que apenas si existia en 1872 ó 1873, hoy está en términos tales, que puede desafiar toda importación; citaremos algunos de los innumerables ejemplos que hacen al caso.

Todo el mundo conoce lo que se llama *artículo París*; todos esos millares de objetos serios ó fútiles que aumenta el lujo ó bienestar de las casas, desde la fosforera y el juguete de á 10 céntimos hasta el más rico capricho.

A pesar de que la fabricación europea conserva todavía ese gusto especial y esquisito y esa particular iniciativa de imaginación, sin embargo, ya se ve en la industria local americana una competencia muy temible, y que crecerá con el tiempo; no es, á la verdad, ese mismo trabajo, no es más que una *aproximación* del trabajo parisiense y demás europeos; pero, por otra parte, es de una baratura á la que nadie puede alcanzar, sobre todo con los gastos de comisión y transportes de que no podemos prescindir.

La relojería está en idéntico caso. Allí se han montado fábricas que cuentan 6,000 operarios, y que producen á un precio fabulosamente barato la relojería corriente ó de uso común. Esto será de un perjuicio incalculable para Suiza. Lo mismo puede decirse de los pianos, de la óptica, de los productos químicos, de la sedería, cintería, botonería, etc., de que antes Europa tenia el monopolio.

Si pasamos á los productos alimenticios, se sabe qué cantidad enorme de conservas y salazon pro-

duce América. En un principio todos esos productos se consumían en el país, y entonces no habia competencia; pero desde algunos años acá todo ha cambiado, y llegan aquí para luchar contra los productos europeos; y aunque muchas de esas mercancías sean inferiores á las nuestras, su baratura hace que hagan pedidos considerables para el despacho ordinario.

Se habia tenido la esperanza de que las dificultades de transportar el ganado vivo aminoraría, en cuanto á las conservas, la posibilidad para los americanos de importar carnes á Europa; no hay que esperar.

Hace dos años los Estados-Unidos no figuraban ó no ocupaban un lugar en los datos de importación de ganado en pie á Inglaterra; á contar desde 1877 ya están clasificados en sexto lugar para el ganado vacuno, al quinto para el lanar, y al sexto para el de cerda; pero en 1878 el progreso se acentúa y ocupan el primer lugar para los bueyes, el segundo para los de cerda, y el quinto para el lanar, con notable adelanto sobre concurrentes, que antes no existían. Se asegura en Inglaterra que para fin de este año ocuparán el primer lugar en todos sentidos, y que sus esfuerzos tenderán hácia la conquista de otro mercado sobre el continente europeo.

La hipótesis no es inadmisible; pero reparando, sin embargo, que hay grande distancia de las cifras presentadas por documentos oficiales y que no llegan á 59,000 por los bueyes, á las 500,000 y hasta á las 250,000 cabezas de grueso ganado indicadas en algunas correspondencias que han hecho gran ruido, y cuyas hipérboles no eran muy exageradas.

El transporte del ganado en vivo por mar, á grandes distancias, no está, sin embargo, exento de grandes percances, y los datos nos proporcionan sobre ello indicaciones muy precisas.

Así, en el efectivo de los convoyes de ganado expedidos desde Nueva-York, ó de los demás puertos de los Estados-Unidos 2,034 bueyes, 3,266 carneros y 2,958 cerdos han sucumbido ó han tenido que ser arrojados al mar durante la travesía; 27 bueyes, 515 carneros y 394 cerdos han desembarcado ya cadáveres; y por fin, 139 bueyes, 192 carneros y 283 cerdos habian padecido de tal modo en el viaje, que ha sido preciso matarlos apenas desembarcados. Del Canadá ha sucedido lo mismo.

En resumen: sobre el número total de los animales en pie, exportados de los Estados-Unidos y del Canadá, las pérdidas, en el camino, se resumen en 10,667 cabezas de ganado arrojadas al mar, 1,210 muertas al desembarcar y 713 matadas al desembarque por enfermedades ó padecimientos en la travesía. Estas tres categorías representan un total de 12,595 cabezas, representando sobre el 6'61 por 100.

No es dudoso que dada la progresión de esa exportación de ganado en pie, máxime cuando la experiencia habrá disminuido las pérdidas marítimas, las condiciones económicas de la cria del ganado podrán sufrir en nuestros países profundas modificaciones, y no sin temor ocurre preguntar si no llegará día en que la lucha será imposible á menos de tener tarifas sumamente protectoras; pero esto entra en una serie de ideas que no son de nuestra competencia, y no podemos hacer más que llamar la atención sobre hechos que deben despertar la solicitud de todos los economistas, y ántes que todo de nuestros gobernantes.

No hay que hacerse ilusión sobre la voz de alarma que lanzamos. No puede caber en la mente de nadie rechazar sistemáticamente los cambios internacionales de productos fabricados ó de materias primeras; es el alma del comercio, es un estimulante para la industria, que sin ello podria tener tendencias á adormecerse; es también una de las condiciones de la vida barata; pero cuando por ciertas causas el equilibrio amenaza romperse, permitido es mirar el porvenir con desconfianza y recelo.

Nada parece deber paralizar la audacia del pueblo americano, ó por mejor decir, de esa amalgama singular de nacionalidades tan diversas que cada día acuden á fundir en ese gran crisol sus cualidades y sus defectos para formar de ello un todo, cuyo equivalente no puede encontrarse en la historia de los pueblos.

Sabido es que la perforación del istmo de Panamá es una de las cuestiones graves del día. Los americanos del Norte se han mostrado poco simpáticos al proyecto, sin embargo que en ello pueden ellos

ganar más que ninguna otra nación; hasta se había anunciado una oposición formal de parte del gobierno de los Estados-Unidos; no ha habido nada de ello, pero la misma sorda oposición sigue manifestándose, acaso porque la idea de esa obra magna no les pertenece exclusivamente.

¿Y saben ustedes lo que ha hecho un ingeniero americano? ¿Quieren ustedes, ha dicho, construir un canal para los buques de mayor porte, por medio del istmo, y piden un mínimum de ocho años para ejecutar las obras? Pues bien, nosotros, los americanos, vamos á construir un ferro-carril sobre el que se podrán cargar dichos buques sin necesidad de quitarles ni un pasajero ni un bulto de mercancías, y el primer viaje se hará mucho antes que ustedes estén á la mitad de sus obras.

Para quien conoce el volúmen y el peso de un gran vapor trasatlántico, parece una locura querer cargar semejante volúmen sobre un rail; sin embargo, no nos atrevemos á decir que semejante locura no se intente, y que por el éxito no llegue á ser una obra de gran ingenio.

Este proyecto pinta, mejor que todo cuanto pudiéramos decir, la audacia del americano y su confianza en sí mismo, confianza despues de todo, perfectamente justificada por muchos hechos importantes.

ERNESTO DE BERGUE, Ingeniero.

LOS GRABADOS.

El santo varon Juan Bautista de La Salle, fundador de la Congregacion de HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS, pág. 309.

La persecucion del Gobierno francés contra las escuelas católicas alcanza en gran parte á los Her-

manos de las Escuelas cristianas, cuyo instituto, como el nombre indica, no tiene otro objeto que la enseñanza y educacion de los niños.

La preponderancia que esta Congregacion habia adquirido en Francia, puede calcularse por los datos estadísticos que acaba de publicar el Gobierno perseguidor. Los Hermanos de las Escuelas cristianas, cuya casa matriz está situada en la calle de Oudinot de París, cuentan con 9,818 individuos y poseen 1,449 escuelas.

Muchas de estas escuelas se han cerrado ya por orden de las autoridades, y si las cosas no varían, no quedará ninguna, porque el Gobierno de la República no puede consentir ni tolerar que en su territorio se enseñe públicamente la doctrina cristiana.

Atendida la importancia de esta Congregacion y su estado actual en la presente crisis de Francia, hemos creído que nuestros lectores verán con gusto el retrato de su santo fundador Juan B. de La Salle.

El cual nació en Reims en 1651 y murió en 1710. Su vida es la de un apóstol: consagrado por completo al servicio de Dios y á la práctica de la caridad en las escuelas de la juventud. Siendo Canónigo de su ciudad natal, concibió el pensamiento de la Congregacion de que hemos hablado, y con la constancia del varon justo se lanzó á llevarla á cabo, no sin tener que vencer obstáculos que parecían invencibles. Con decir que la fundacion se hizo cuando germinaban en Francia las semillas del enciclopedismo y de la Revolucion, se comprenderá el mérito y la oportunidad de esta Congregacion fecunda y admirable.

El nuevo instituto fué aprobado por Benedicto XIII en 1725.

La Salle es autor de muchas obras destinadas á la juventud. Citaremos las principales: «Deberes del cristiano para con Dios;» «Reglas de la beneficencia y de la caridad cristiana;» «Conducta de las Escuelas cristianas;» «Las doce virtudes de un buen maestro.»

Beatificado La Salle por el Papa Gregorio XVI, ha sido canonizado por el inolvidable Pío IX.

Esperamos que desde el cielo contribuirá con los demás santos fundadores de Ordenes religiosas, á conjurar la tormenta que descarga sobre sus hijos y sobre la Iglesia de Dios.

..

Lo que resta del cláustro bizantino del Colegio de la Vega en Salamanca, pág. 312.

(Véase el artículo del Sr. Ordoñez en la página 314.)

..

Cervantes rescatado del cautiverio de Argel por los PP. Trinitarios, pág. 313.

Para conmemorar el aniversario de la muerte de Cervantes, ocurrida en Madrid el 23 de Abril de 1616, reproducimos un interesante cuadro del aventajado pintor alemán H. Müde, premiado en Berlin.

A decir verdad, la composicion es algo arbitraria y de un efecto un tanto teatral; pero como el suceso es verdadero y real, como las cosas si no pasaron así pudieron muy bien pasar, y finalmente, como el cuadro es obra de un extranjero en alabanza de una gloria de nuestra patria, creemos que bien merece nuestra gratitud y nuestros elogios.

Este cuadro es una prueba patente de la aficion que tienen los alemanes á las glorias católicas de España; circunstancia comprobada con otra multitud de hechos que no deben pasar inadvertidos para los católicos españoles.

LA ILUSTRACION CATOLICA se propone ir dando á conocer estos hechos, para lo cual se ha puesto en relacion con diligentes católicos de Alemania, y pronto comenzará á dar á conocer los retratos y biografías de los hombres ilustres que hoy representan la cultura católica en los países germánicos.

En cuanto á los comentarios que el cuadro de Müde sugiere, vean nuestros lectores lo que decimos en otra parte.

X.

Solucion del jeroglífico del número anterior:

La patria te dió la vida; dásela cuando la pida.

Madrid, 1880.—Imp. de los Sres. Lezcano y Comp.ª

Santísima Trinidad, 5.

Para los anuncios franceses, los Sres. J. Saisset y Bertal. 11, Rue Cadet, 11, París.

SECCION DE ANUNCIOS.

En Madrid: Centro de Publicidad de los Señores Storr y Muñoz, Ballesta, 7, bajo.

PARIS VERANO DE 1880 PARIS

AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS

LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARIS

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que acaba de publicarse el Catálogo General Ilustrado, que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para señoras y niños.

Este precioso Album de la moda, contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, franco de porte y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo gratis y franco de porte, se servirán pedirlo por carta franqueada á M. Jules JALUZOT.

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARIS

NOTAS. El Catálogo á que se refiere este Anuncio se ha impreso en Castellano, Francés, Alemán, Holandés, Italiano, Sueco y Danés.

DISCURSO

QUE EN LA SESION EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 7 DE MARZO DE 1880 POR LA JUVENTUD CATOLICA DE MADRID EN HONOR DE SANTO TOMÁS DE AQUINO LEYÓ EL

R. P. RAMON MARTINEZ VIGIL,

de la Orden de Predicadores.

Acompaña á este magnífico discurso que LA ILUSTRACION CATOLICA recomienda eficazmente á sus lectores, los artículos del mismo autor sobre la Restauracion Tomística. Se vende á 4 reales en las principales librerías católicas.

LIBRERÍA CATOLICA DE SAN JOSÉ.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES.

POR EL DOCTOR

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO,

Catedrático de Literatura Española en la Universidad de Madrid.

Esta obra constará de tres tomos de 800 á 1000 páginas cada uno; se ha publicado el primero: los dos siguientes están en prensa.

Precios: En rústica, 40 rs.; en tela, 44 rs. en Madrid y 46 en provincias; pasta entera, 46 y 48; chagrin y tela, 48 y 50 respectivamente.

Se han tirado además 25 ejemplares en papel.

Los pedidos deben ir acompañados de su valor: se sirven francos de porte,

pero la Librería de San José no responde de los que se extravíen; el que los quiera asegurar debe añadir 4 reales para el certificado.

Dirección: Sr. D. Vicente Sancho-Tello, Gerente de la Librería de San José, Gravina, 20, Madrid.

El espíritu cristiano en las peregrinaciones y en el arte, ó sea La peregrinacion española en Italia en 1876, por Don M. PEREZ VILLAMIL.—16 reales en la Administracion de este periódico y 12 suscritores.

Del mismo autor: Recuerdos del Monasterio de Piedra.—6 reales; para los para los suscritores 4.

LADVOCAT DARQUET & C^{IE}

5 y 7, rue Lévesque, Argenteuil

PRÈS PARIS

FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados. AGUA de la HADA de las ROSAS, contra las arrugas.

MEDALLA DE ORO

SUMA FILOSOFICA DEL SIGLO XIX

O SEA: DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la Suma filosófica del siglo XIX, ó sea: Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios, coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico político y social formada por D. Narciso José de Peñalver y Peñalver, Conde de Peñalver, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos, de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas; en rústica, 36 rs.; en pasta 44.

El tomo intitulado O'Connell, El anticristo y la revelacion de San Juan consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos; en rústica (total de la obra, 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar) se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al dinero de San Pedro.

Puntos de despacho:

Barcelona: Pons y Comp.ª, Archs, 8; Sucesor de la Vda. Plá, calle de la Princesa; Vda. é hijos de Subirana, calle de la Puertaferri; D. Carlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudalio Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Vda. é hijo de D. Eusebio Aguado, P. ontejos, 8; Sres. Perdiguer y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

JESUCRISTO

EN

EL EVANGELIO Y EN LA SAGRADA EUCARISTIA.

Su influencia

sobre el individuo y la sociedad.

SERMONES

predicados en las solemnes funciones de la Real Archicofradía de las Cuaren-

ta Horas, en la iglesia de Santo Tomás de esta Corte, en los años 1862, 1864 y 1866, por el Excelentísimo é Ilmo. Señor D. Benito Sanz y Forés, Obispo de Oviedo.

Consta de tres tomos en 4.º español, esmerada impresion y buen papel. Se vende á 30 rs. en las librerías católicas de Aguado, Olamendi y Tejado, y se remite á provincias por 32 rs., y el que lo desee certificado añadirá 4 rs. más.